

LA SANCION

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

"La prensa debe ser la autoridad que ilumina y no la que los ilumina."

GUTTENBERG

Quito, 4 de Junio de 1898.

"La sencillez del color debe ser noble como la de Jesucristo, por el ejemplo y la palabra."

LAMARTINE

"LA SANCION"

Se publica los miércoles y sábados. Oficina central en la Imprenta de "El Pichincha."

AGENCIAS EN QUITO:

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano [portal del Arzobispo], José C. Borbuja, José M. Picoña [antigua calle del Correo], Ramón F. Moya [calle de Escribanos], Ricardo Cornejo [frente a la iglesia de la Concepción] y en la carpintería del Sr. Enrique Auda [plaza de la Jude pedencia].

SUSCRICION

[pago adelantado]

Por cada serie de 8 números á domicilio \$p. 40

En las agencias se vende cada número suelto del día 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

"LA SANCION"

Quito, Junio 4 de 1898

5 DE JUNIO

Hé aquí un deber ineludible en el patriota: saludar con respeto, año tras año, las fechas gloriosas de la Historia.

El 5 de Junio de 1895 es para el pueblo una de esas fechas inmortales, puesto que en ella roló para siempre el pedestal donde se alzaban los perpetuos tiranos de nuestra amada patria.

El hermoso tricolor que nos legara Sucre en las cumbres del Pichincha, ya era infamado por vi los traficantes que lo expusieron á la subasta pública; y el pueblo, nuestro pueblo sufrido y tolerante, que por largo tiempo había soportado en silencio, como siervo humilde, los azotes y el callosa de García Moreno y sus sucesores, no pudo ser indiferente á este nuevo ultraje; á este nuevo crimen del conservatismo barbaolero; y sacudiéndose, como el ciego Sansón, arrancó las ligaduras con que le tenían preso sus crueles adversarios. Entonces una voz potente como el bramido de una fiera, se mezcló con los rumores del Guayaquileño; era la voz

del pueblo guayaquileño, en cuyo seno germinan siempre los grandes ideales y se realizan las más hermosas concepciones del patriotismo.

Tras la protesta contra el crimen vino el entusiasmo por la regeneración, y en consecuencia, hubo de levantarse el liberalismo para dar cima á las aspiraciones de la conciencia pública, poniendo en planta, por primera vez en nuestro suelo, los principios saludables de la verdadera democracia.

El partido conservador no quiso abandonar su puesto; y al grito de alerta! dado por la prensa independiente, púsose en guardia so pretexto de defender los intereses de la Iglesia. En consecuencia los campos de batalla se sucedieron cada uno más sangriento que otro; el terror y la muerte recorrieron de Norte á Sur nuestras cordilleras y campiñas; pero, al fin y á la postre, triunfó la Libertad, triunfó la razón, triunfó el derecho.

Esos sacrificios, esa sangre derramada, esas víctimas inmoladas en aras de un principio generoso y noble, cual es el principio de la redención del pueblo, no pueden ser estériles ni pueden echárselos al olvido, porque nuevamente sentirían sus reales los enemigos de la luz y del progreso. Así, pues, á nombre del 5 de Junio de 1895, en su tercer aniversario, invocamos el patriotismo de los liberales honrados, é invitámosles á estrechar las filas, para ser más fuertes y contrarrestar los golpes de nuestros adversarios que se aprestan al combate.

Seamos patriotas para ser felices.

Colaboración

UN SUEÑO

Era, si no la víspera, uno de los días anteriores al 5 de Junio de 1895, en que una mujer encavada por los años, de cano pelo, vestía andrajoso, recorría agitada las calles de la hermosa Perla del Pacífico. Su fisonomía revelaba los sufrimientos de que tanto tiempo había sido víctima, su andar, aunque pesado, era ligero para su

edad, y por su inquietud se notaba que un asunto de grande interés preocupaba su imaginación.

Púsose al habla conmigo y preguntóme con voz tenue y apagada, como si temiera ser oída, que si aún vivían García Moreno, Camacho, Flores, Corlero y otros. Hice una relación de sus hechos, del paradero de algunos y la madre que tuvo el primero y noté que se serenó un tanto, calmó su agitación y expuso: "hace años que he estado desterrada, perseguida, comiendo hambres y bebiedo sed bajo el cautiverio de los antepasados Gobiernos: he sido su esclava; pero ha llegado la hora de mi redención. Mañana, sí, mañana saldré airoa y haré que los victimarios de ayer sean las víctimas de hoy. Amanecerá el 5 de Junio... Sin decir más desapareció como por encanto, dejándose notar cuando pronunció las últimas palabras, que su fisonomía tomaba una expresión de cólera y venganza.

Te imaginarás, lector, quién sería esa misteriosa mujer?

Amaneció el 5 de Junio del 95 y era de verla transformada la anciana macilenta en una airoa mastrona, no eran ya andrajos los que cubrían su cuerpo, sino un blanquísimo vestido engalonado con cintas de color azul y blanco; su pelo encanecido había convertido en una rubia cabellera de oro, su ajada tez era un verdadero tipo de belleza, su mirada competía á dos claros rayos de luz. ¡Qué cambio tan súbito! Ya no andaba por la tierra, se ceñía por el espacio. Su mano derecha asía una preciosa corona de laureles atada con una cinta tricolor en la que se dibujaba esta inscripción: "Guayaquil, 5 de Junio de 1895" la izquierda empuñaba negros guantes de una argolla de hierro y grandes muy grandes estabanes de óleas rotas.

Dirigióse luego de la costa á las provincias interiores, y recorriendo después las demás de nuestro país al paso se le unían uno que otro ángel, llevando cada cual coronas de laurel, olivo, ciprés, &c., de las que pendían cintas primorosas en las que se hallaban grabados uno de estos nombres—Guzano, Cuenca, Quito, Cabañas, Caranquí, Sanniguel, Riobamba, Puculpa, Justicia, Igualdad, Fr-

ternidad, &c., Progreso, Trabajo, &c., &c., Alfaro, Arellano, Carbo, Montalvo, Vargas Torres,...

Apenas se hubo unido el ángel cuya corona llevaba la última de las inscripciones antedichas, echó á volar el Jefe de esa multitud angelical, estas palabras:

¡Venador, Ecuador, levanta olvido! ¡Libertad me has pedido? te la he dado.

Entonces mi hombre flaco, algo encanecido por los trabajos más que por los años que pesaban sobre sus hombros, demacrado, de mirar arrogante y débil voz, exclamó:

¡Oh Libertad bendita, don preciado! ¡Oh por muerto me di, más ahora vivo.

Mientras esta numerosa falange entonaba los cánticos de alegría y regocijo, era de verse otra legión, abiertamente opuesta á la primera. Componíase de viejos achacosos, jóvenes limerbes, beatos charlatanos, monjas dementadas, frailes embusteros, falsos congregantes, devotas arrepenidas, etc., etc., llevando unos un vaso sagrado en una mano y otro de veneno en la otra; otros la *cera* de bien morir y puñales de asesinos; éstos látigo y cordones de San Francisco, aquellos gruesas cadenas y rosario; éos bolas de municiones y cucuruchos de pen benito; varios ceñían la correa de San Agustín y tenían al lado la audaz soga del verdugo; algunos vestían capirotes de latrón por debajo y hábitos de frailes por encima; éos cargaban un cadalso y aquéllos un confesionario. Éos besaban un crucifijo y la cruz les servía de garrote. Todos, en fin, tenían, al parecer, espapularios y detentes por un lado y eran patentes de corso por el otro. ¡Qué confusión aquella! Unos bufaban, otros bramaban, éos rígan, aquellos blasfemaban, éos rabiaban y todos, todos de furia lloraban.

Por sus bocas eran otros tantos inferno, echaban sopos y culebras, cucuruchos y lagartijas y más animales inmundos, sus ojos eran ascuas de donde se desprendían ardientes llamas de fuego, risas, cargadas, lloqueros, ... qué miedo, Dios santo!

Comandaba esta partida, de tanquitos un viejo diablo cornudo,

seco, alto, enjuto de carnes, jorobado, de cara negra como su conciencia, y si la memoria no es frágil, usaba braguero. Empuñaba un trapo sucio de colores, envuelto en un palo viejo, hecho girones, decía que era bandera, en la mitad de éste se ostentaba el Corazón de Jesús y al pie se dejaban ver esta cifra 80.000 £.

Huía, pues, esta canalla infernal con dirección al Norte acosada y perseguida por la legión 1ª y en medio de aquella desesperante gritería el viejo mandón levantó su atronadora voz y dijo:

CHAVIPIPI, me voy haciendo de este suelo, ágilre el porvenir se me presenta, **CHAVIPIPI** será mi desconsuelo **CHAVIPIPI** me acordar la miserable venta. **CHAVIPIPI** ohar, matar, virtudes de mi achelo **CHAVIPIPI** deo, os obañaron en guerra creastá?

Luego que hubo salido de nuestros límites patrios esa maldiceda legión, volvió la paz, y la tranquilidad reinaba en todas partes, mientras tanto la multitud angelical de que os he hablado hacia la guardia, mientras se restableciera el orden y la paz pública y mientras la Voz popular e ecuatoriana entregara el bastón de mando al Sr. Alfaro.

Concluída esta visión desperté me y todo había sido ¡qué cosa! ... un sueño.

X.

Exterior.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

De nuestros canjes tomamos lo siguiente:

Méndez Capote.—El Vicepresidente de Cuba, Sr. Méndez Capote, que se creía capturado por los españoles llegó á Filadelfia á bordo de un vapor noruego.

Muerte de un Brigadier.—Ha muerto en la Habana el brigadier insurrecto á consecuencia de una herida que recibió el Domingo.

Anexión de Haway.—Se puede decir que ahora es un hecho práctico la anexión del Haway á los Estados Unidos antes de que terminen las sesiones del Congreso. Se teme, pues, que esta anexión promueva un conflicto universal. Es probable que no pase mucho tiempo sin que esta medida sea aprobada por ambas Cámaras, pues se siente en la presente crisis la necesidad de las citadas islas.

Captura del "Alfonso XIII".—Como noticia segura se ha dado en Cayo Hueso la de la captura del "Alfonso XIII", español, por el crucero americano "San Paul", después de haberlo perseguido y disparado diez y siete tiros á lo que tuvo que rendirse. "El Alfonso XIII", llevaba poco número de tropas; pero sí bastante carbón.

Un artículo de E. Castelar.—Ha causado gran sensación en Madrid un artículo firmado por Emilio Castelar que ha aparecido publicado en varios periódicos de España, los que han sido enjuiciados. Castelar ataca rudamente á la Reina Regente, como á extranjera é impopular que se halla interviniendo de un modo injustificable en los negocios políticos del país y compara su situación con la de María Antonieta en las vísperas de la revolución francesa.

CHILE.

Instalación del Congreso.—Un cablegrama recibido de Valparaíso dice: A pesar de la fuerte lluvia asistieron á la instalación del Congreso toda la guarnición de Santiago y la Guardia Nacional movilizada.

El Cuerpo Diplomático estuvo presente en el recinto del Congreso.

Los puntos salientes del Mensaje presidencial son los que van á continuación: La paz interior es completa, sin que últimamente haya sufrido la menor interrupción. Las relaciones de amistad con todas las naciones no pueden ser más cordiales; y puedo anunciar que las serias cuestiones internacionales que por tanto tiempo han absorbido la atención del Gobierno, están hoy en vía de un pronto arreglo. La cuestión de límites con la República Argentina que es la principal y la más seria quedará solucionada en el mes de Agosto por la línea general de límites que se convendrá por los comisionados especiales de las dos Repúblicas.

Si estos comisionados no pueden llegar á un acuerdo al fijar la citada línea, los Gobiernos litigantes recurrirán al arbitraje acordado en el tratado de 1896. Las cuestiones con el Perú y Bolivia que daron arregladas en el protocolo firmado últimamente por el Plenipotenciario del Perú, Sr. Billinghurst, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Latorre. Considerando el cumplimiento estricto del tratado de Ancón se ha convenido en que las diferencias que se susciten sean sometidas al arbitraje. Hablando respecto á la guerra hispano-norteamericana, el Presidente manifiesta que la deplora altamente y que Chile observará la neutralidad más estricta. En seguida asegura que prestará su atención preferente á la colonización de los territorios del Sur, especialmente de la vasta zona de Punta Arenas. Así como á un plan de estrictas economías, en todos los servicios públicos; pero sin dejar, por esto, de atender á la defensa nacional de la manera más conveniente y oportuna.

Algo de todo

CAÑERES.—Por el último correo nos han venido: "El Libre Pensa-

miento" N° 103 de Lima, "El Venceré" N° 13 de Zúñiga, el "Semanario Comercial" N° 9 de Pasto, "El Grito del Pueblo", "La Nación", "El Telégrafo", la Revista del "Círculo de Instrucción Libre", "La Voluntad Nacional" y la "Gaceta Municipal" de Guayaquil, "El Carceli" de Tulcán, "La Prensa Libre" de Cuenca, "El Deber" de Babahoyo y "El Progresandista" de Daule.

De esta localidad hemos recibido: "E Atalaya", "El Album Ecuatoriano" y "La Defensa".

CADETES ECUATORIANOS.—El Ministro de la Guerra de Chile, accediendo á los deseos del Gobierno del Ecuador, ha ordenado que en el año próximo se reserve seis becas en la escuela militar á los jóvenes ecuatorianos que envíe nuestro Gobierno.

RAMON R. VALLARINO

se despidió de sus amigos y relacionados, sintiendo no haberlo hecho personalmente, por la premura del tiempo, y espera sus órdenes en Guayaquil.

Quito, Junio 2 de 1898.

La última maravilla hecha por el mago de Menglo Park, consiste en una maquinaria gigantesca que arranca y tritura trozos colosales de montañas. En seguida la tierra molida pasa por un plano inclinado en el cual varias baterías, 480 electro-ímanes, atraen las partículas de hierro y dejan que la arena siga su descenso sin llevar el menor átomo de mineral.

El polvo de hierro se transforma en barras dentro de unos cilindros para impedir la pérdida de mineral.

FOTOGRAFÍA DEL MAR.—Los norteamericanos empiezan á dedicarse á nuevos aparatos para fotografiar las operaciones militares.

Un habitante de Nueva Jersey acaba de someter al departamento de guerra un aparato por medio del cual se puede fotografiar la superficie del océano.

Con este invento púsdese descubrir los buques enemigos y conocer la dirección que lleva á 43 millas de distancia.

REMEDIUM PARA EL KRUP.—Se usa una cebolla sobre la ceniza; inmediatamente se extiende sobre un lienzo de muselina, sobre la que se vierte una cucharadita, de las del servicio de café, de amoníaco, se aplica este emplastro caliente á la garganta del niño y el enfermo está salvado.

SE NECITA muchachos que sean honrados y aptos para vender por las calles "La Sanción". Los interesados pueden hablar con nuestro administrador en la Imprenta de "El Pichincha."

GRAN SECRETO.—Muchos comerciantes se quejan del mal estado de sus negocios, ya lo creel. Que negocio puede progresar sin popularizarse! Es necesario, pues, poner avisos en los periódicos. El medio es sencillo y fácil.

Un industrial de Nueva York posee la máquina de mayores dimensiones hasta hoy construídas para elaborar el papel continuo. La mesa de fabrica-

ción permite que se confeccionen una hoja de papel de 3.75 metros de ancho; y como la velocidad de la máquina es de 152 metros por minuto, ésta es la longitud de la hoja producida en igual período de tiempo; hoja que va arrollándose en una bobina verdaderamente colosal. Al cabo de una hora de marcha, el papel que se produce puede cubrir una superficie de 84.200 metros cuadrados.

HEINE es indudablemente el poeta que ha conseguido mayor boga entre los compositores; según los datos publicados por la prensa extranjera. Sus poetas se han puesto más de tres mil veces en música por los maestros, entre los cuales figura Mendelssohn, Schubert, Schumann y Rubinstein. Su balada "Te asemejas á una flor," se canta de ciento setenta maneras distintas; otras dos más pueden ejecutarse con distinto ritmo en noventa y tres pianos á la vez, y por último, su canción *Lorley* ha inspirado á 37 músicos. Es seguro que pocos poetas habrán alcanzado un éxito semejante.

GITANOS.—Han regresado nuevamente varios de los que se encontraban aquí hace algunos días, y siguen con el negocio de caballos. Hoy, á las tres y media de la tarde, uno de ellos ahorrotaba en la puerta de calle de la casa de la Sra. Josefina León, porque, según se nos ha dicho, no quería uno de los que allí habían efectuado el negocio de un caballo que tenían pactado anteriormente.

Variedades.

(DE RECORTES)

ANECDOTA HISTORICA

Al Noroeste de la República Dominicana existe una región de clima fuerte, naturaleza exuberante rica en los productos intertrópicos en la cual trabajan de continuo acuerdo la fertilidad de la tierra y la laboriosidad del hombre. En aquella región está situada la población de Monte Cristi.

Hacia la mitad del año de 1894 llegó por aquellos sitios un hombre de frente alta y ampleisma, mirada vivaz al par que un tanto soñadora, mostachos y pera poblados y negros y de constitución nerviosa; parecía todo él envuelto en tembladora red. Era un poeta cuyas vibrantes estrofas electrizaraban por entonces el espíritu de un pueblo, y lo insuflaban la cálida savia de la Revolución. Aquel poeta era Martí.

Había viajado por Norte y Centro-América hablando á los hombres en nombre de la Libertad, que había hecho bajar sobre él la lengua de fuego que ilumina al mundo, y pidiendo para su noble y bien amada Cuba una chispa de entusiasmo, un efluvio de la ardiente fraternal que liga á los pueblos.

¿Qué iba á hacer aquel hombre á Monte Cristi? Iba, acaso, á buscar inspiración para sus cantos entre las soledades inmortales de las selvas, á la sombra frías de las tembladoras y chuchicheantes hojas del banano? No; que él llevaba repleta de santa inspiración á una vigora!

Iba á Monte Cristi á electrizar á otro hombre. Hallábase éste entregado á las labores agrícolas, disfrutando de la tranquilidad con que la naturaleza

unge las almas de quienes la trabajan; pero llevando siempre en el corazón el doloroso y amado recuerdo de aquel su otro terruño que gemía presa de las olas del Atlántico y de las cadenas españolas.

Este hombre era Máximo Gómez. Cultivaba el banano y amaba la libertad: eran sus ocupaciones favoritas.

Bajo la sombría bóveda que formaban los bananos y mangos de una hacienda de Montecristi, se abrazaron aquellos dos hombres. Los plateados caballos de Máximo Gómez se confundieron con el ébano de la cabeza de Martí, y un rayo de sol tamizado al través de las frondas, bajó en aquel momento á circuir en aureola á aquellos dos santos del nuevo calendario, del calendario de la libertad! . . .

Pasados los primeros efusivos momentos, y después de hablar algunas palabras que nadie oyó, ambos quedaron pensativos y silenciosos.

Luego, Gómez, enarcao el ceño, la mirada sombría, cuasi cólerica, fija en el punto del horizonte que marca rumbo hacia España, exclamó:

—Pero eso es un sueño!
—¡Realizable!, replicó Martí, tranquilo y sonriente.

—¡Imposible!, dijo Gómez con desaliento. . . . ¡Recordáis el Zanjón?

—¡Es preciso hacer otra tentativa. . . . No son los mismos tiempos. . . .

—¡Y con qué elementos contamos!

—¡Con los desastrosos de España!, contestó Martí, resueltamente. Su acento tuvo vibraciones estridentes, como de machete que raja cráneo.

A aquellas palabras, Gómez se estremeció como al golpe de una pila. Los dos hombres tomaron á abrazarse: de aquel abrazo brotó una chispa, surgió una revolución.

Pocas meses después, el 24 de Febrero de 1895, Cuba levantaba en alto el afiado machete de los insurrectos; y España, desde entonces, viene brotando por la abierta herida, sangro que no estanca.

Los desastrosos, por aquella nación cometidos, de que habló Martí, en Montecristi, han hecho más bien á los cubanos que toda su heroicidad homérica!

Y es que los pueblos, los partidos y los hombres, al par que al propio esfuerzo, deben aprovechar los desastrosos del contrario. La palabra de Martí es lección que pondrá en guardia al liberalismo, contra cualquier capricho que nuestros adversarios puedan aprovechar.

LA GUERRAS DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Son interesantes las siguientes informaciones sobre las guerras que ha tenido Estados Unidos desde su independencia hasta la fecha.

La primera, y en la que Washington realizó los prodigios que todos conocen, los Estados Unidos movilizaron en ocho años de lucha con la Gran Bretaña, 309,781 soldados, de los que 130,711 eran veteranos y el resto voluntarios.

Terminada la guerra de la independencia en 1780, provocaron al gobierno los indios del noroeste y en cinco años se pasieron sobre las armas 8,983 hombres.

Vinieron más tarde las guerras con Francia y con Trípoli, que duraron la primera dos años y la segunda cuatro, de 1798 á 1800, y se movilizaron 7,923 soldados.

La guerra con los indios Creecks,

que terminó en 1814 hizo poner en pie de guerra 13,781 hombres, en su mayoría veteranos.

La segunda guerra con la Gran Bretaña, que terminó en 1815 obligó á los Estados Unidos á movilizar 576, 622 hombres, de los que 85,000 eran veteranos y el resto guardias nacionales.

De 1817 á 1832, no hubo necesidad de combatir más que los indios Seminolas y la tribu de los black hawk, con un total de 14,376 soldados. Más tarde, en 1836, la remoción de los Cherokee, hizo poner en pie de guerra 9,497 hombres en su totalidad veteranos.

No bien terminó esta última acción militar, los indios Creecks volvieron á sublevarse, y los de Florida los imitaron, obligando al gobierno de la Unión á movilizar 52,834 hombres, de los que 29,938 fueron guardias nacionales.

La guerra contra la República de México, que vino casi inmediatamente después del sometimiento de los indios de la Florida y los Creecks, obligó á los Estados Unidos á movilizar 112,330 hombres.

Las acciones militares contra los koostock, los apaches y la segunda sublevación de los seminolas, que terminaron en 1859 por el sometimiento general, sólo obligaron la movilización de 7,748 soldados.

Dos años más tarde estalló la guerra de sucesión, que se prolongó hasta 1865, y durante la que los estados del sur tuvieron un ejército de tropas regulares de 600,000 hombres, y los del norte pusieron sobre las armas 2,772,408 soldados.

Precisamente la espantosa guerra que acabamos de mencionar, nos da

asidero para suministrar algunos datos sobre la extraordinaria capacidad financiera de los Estados Unidos, y el esfuerzo colosal que se hizo en tal sentido en la época á que hemos hecho referencia.

Pagados todos los pensionistas hasta 1920, que es la fecha en que se ha calculado que habrán terminado los que aún existen, y agregando los gastos de la guerra, los Estados Unidos habrán invertido en la terminación de la guerra sucesión, y pago de intereses de la deuda, la suma de diez mil millones de pesos oro, descomponiendo de la siguiente forma. [Debemos advertir que los siguientes datos los extractamos de una publicación oficial.]

7 años y medio de guerra civil	\$ 4,000,000,000
Intereses pagados hasta 1892.	„ 1,930,000,000
Pensionistas militares	„ 1,580,000,000
Pensionistas de 1892-94.	„ 320,000,000
Intereses hasta la liquidación del Fisco	„ 150,000,000
Pensionistas hasta 1920	„ 2,000,000,000
Total.	\$ 10,000,000,000

EPIGRAMA

Hombre que reza mucho
Y en las iglesias
Hace viso, me inspira
Fatal sospecha:
O los pecados
Le sobran, ó de oficio.
Se siente escaso.

has dicho, una enseñanza útil, ¿no es favorable, en tal concepto, á la moral?

—¡Ah, qué!

—Si la mujer tropieza y cae, el daño que recibe lo sufrirá ella, pero las demás, atentas al peligro, podrán defenderse, precavidas, de él; de suerte que el mal que sufre una aprovecha á otras; las previene ¿no es eso?

—Puede ser.

—Tanto enseñan las buenas prácticas como las malas. Con unas aprende la mujer, observándolas, á ser virtuosas, y con las otras á repugnar, huyendo de ellas, sus efectos.

—Sí. . . .

—Lo ves? Y luego. . . me censuras. . . me tienes por loca.

—¡Oh, nada de eso!

Don Antonio atrajo á Nené, besándola; desprendió de su seno la flor para llevarla, de-hojala, al suelo y añadió:

—¡Pobre Margarita!

—¡Qué?

—Mírala, caída; por el suelo.

—¡La camelia!

Poco después se retiró la joven para escribir á Herminia. El padre, viéndola alejarse quedó pensando, en el sofá.

—¡Oh, cuánta intelectual. . . . ¡Será una gran mujer! Lástima que sea así. . . . Cuestión de carácter. . . los pocos años.

á la anamorada de Armando; pero no á la otra, á la de receder á tristes. En el fondo, entre las dos mujeres, advertía una enseñanza útil. Hé aquí su empeño en provocar al padre á una discusión, á fin de que él, con más elementos racionales, fuese á conocerle, pensando como ella, la razón filosófica que pugna, en su cerebro, por manifestarse.

Don Antonio guardó silencio por algunos instantes. El tomor de que la obra de Dumas influyese mal en la imaginación febril de Nené, hizo entrever horizontes nublados de peligros. Así, buscando medios para defender á la niña de la novela, objeto de sus impresiones, se le ofreció una idea propicia á esos fines. Para la defensa moral le sirvió de escudo Margarita. Llamando la atención de Nené, que también meditaba, dijo:

—Creo haber interpretado tus ideas.

—¿Sí? Veamos.

—Me explicaré: una mujer de corazón, como lo es Margarita, que ama de veras, sin derecho, por su condición social, á ser conducida á los altares ha de sentir, indudablemente, no estar en mejor esfera rodeada de virtudes para hacerse digna del amor, asegurándolo por medios legítimos, y vivir bajo techo, con el hombre, su marido, á satisfacción de todos, ¿no es cierto?

—Sí, sí; perfectamente.

—Una señorita educada y culta, de buenos instintos, no es indiferente á observaciones tales. ¿Qué mayor tortura para Margarita que la idea de no ser merecedora, socialmente, del amor?

—¡Cuántas veces no le saltaría el deseo de retroceder á sus primeros años, de desandar el camino

Avisos.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

"LA JUVENTUD DE QUITO"

[Carrera de Saenz N° 16, C y D, frente a la Botica Alemana.]

En este lujoso establecimiento, fuera de un servicio esmerado, hallará el público de buen gusto: Perfumería de las mejores marcas. Cuellos, paños y corbatas. Pañuelos y guantes blancos y de color. Lindas pecheras postizas. Camisas, calcancillos y calcetines de lana y algodón.

E infinitud de artículos de lujo y fantasía.

¡Regalos á los compradores!

INSCRIPCIONES

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La venta de un terreno en el Quinche, de Rafael Mendraso á José Cano.

La de id. de id. en San José de Minos, de José Antonio Manosalvas á Casimiro Dávila.

Ror auto pronunciado por el Juzgado Municipal de este cantón, en esta fecha, se declaró abierta la sucesión en los bienes de la Sra. Carmen Saá.

Quito, Junio 2 de 1898.

El Escribano, Miguel C. Ordóñez

Imprenta de "El Pichincha"



IMPRESA DE "EL PICHINCHA"

CARRERA DE PICHINCHA N° 40.

En este establecimiento, que corre á cargo del infrascrito, se trabaja toda clase de obras como son:

- Periódicos
- Folleto
- Hojas sueltas
- Partes de matrimonio
- Invitaciones
- Tarjetas
- Cartelones
- Rótulos
- Pagatés
- Recibos, etc.

Todos los trabajos se hace con esmero y prontitud; y se garantiza por la puntualidad en las entregas.

Enrique I. Albornoz.

EL ÁRBOL DEL SEBO — La doctrina vegetariiana acaba de recibir una ayuda considerable con el descubrimiento del llamado "árbol del sebo." Ya no es sólo el olivo, productor útil y bienhechor de grasas necesarias á nuestro sustento ó convenientísimas á la industria.

El árbol del sebo, que crece y se desarrolla en el Oeste africano y cuyo rico secreto ha sorprendido en exploración reciente el doctor Buchwald, produce un aceite de gran densidad y excelente calidad en proporciones extraordinarias. Sólo de un árbol se obtienen 100 kilos de líquido.

Lo más preciado de éste es que lo mismo sirve para "un barrido que para un fregado"; es decir, lo mismo es aplicable al consumo doméstico que á la elaboración de bujías.

Y para que nada tenga desperdicio en ese árbol maravilloso, su madera es utilizable en la más delicadas obras de ebanistería.

Dos niñas han ido á la exposición de pinturas, y su mamá les pregunta qué cuadro les impresionó más.

—A mí—dice la mayor—uno que figura los cristianos en el circo devorados por los leones.

—Es verdad—añade la otra—por cierto que hay un león que se ha que dado sin cristiano á quien devorar, Pobrecito!

EPITAFIO.—A los quince días de haberse casado, hallándose aun en el tradicional viaje de miel, recibe Serafín un telegrama participándole la muerte de su suegra, que era viuda y muy rica.

Quando Serafín regresó á Madrid hizo grabar en el sepulcro esta sencilla inscripción:

¡A la mejor de las suegras!

de las lizezas, para ofrecerse á Armando con la garantía moral de la virtud, poseerlo, enlazada á él, por estrechos vínculos!

—¡Oh, sí; así es!

—Grande fué el sacrificio que se impuso de sustrarse, con generosidad heroica, al joven que amaba, de abandonar las alegres fiestas, donde sonreía su espíritu, para seguir llorando el corazón, con la risa estéril en sus labios.

—¡Ya lo creo!

—Esa generosidad no aconsejada por el amor, que es egoísta, obedece al despecho.

—Ah, al despecho?

—Claro es; convencida ella, Margarita, de ser impotente para combatir el obstáculo, harto razonable opuesto á sus anhelos, prefirió castigarse, falta de esperanzas, con el látigo del orgullo, antes que distraer el porvenir de Armando oscureciéndolo.

—Fué generosa.

—No... Cualquiera que posee un objeto, sin derecho á él, lo rechaza moralmente, por más que quiera retenerlo.

—Pero Margarita contaba en su defensa con el amor...

—¡Oh, no creas!... Ese amor—carecía de influencia legítima, por sus condiciones, para conducirla al éxito. Soñaba, delirante, con el sombrero fantasma de los recuerdos; de la pasada historia. Las ideas, como los sentimientos, no resultarán simpáticos y eficaces, por elevados que sean, si la persona de donde emanan no tiene prestigio para garantizarlos.

—Pues bien; de Margarita se desprende una

enseñanza provechosa.

—Sí... Se aprende en las desgracias ajenas. El que tropieza en su camino con un obstáculo cualquiera, previene á los demás. La mejor experiencia es la que se recoge de las observaciones.

—¡Y por qué se prohibe la lectura de esa novela?

—A veces el espíritu de una joven no está cultivado lo bastante, para sus apreciaciones juiciosas.

—En ese caso lo que importa es educarla de manera que pueda distinguir los buenos principios de los malos, y escoger, á conciencia, entre ellos.

—Sí... sí... Pero, dime ¿por qué te has puesto esa camelia?

—¡Ah!... un capricho.

—¿Quien se creerá que te es simpática la protagonista de la novela.

—Por lo que respecta al amor...

—¡Bah!... Ese sentimiento será, como he dicho, más hermoso cuanto mayor sea el prestigio moral de la mujer. Por otra parte, no es aceptable, ante la lógica, llevar la conciencia á una esfera viciosa para recoger impresiones y sonreír con ellas. En buena hora que la mujer levante, en la desgracia, su espíritu para admirar el amor, envidiándolo, entre las virtudes; pero no lo contrario, esto es, que una señorita de nobles ideales mire hacia abajo para atender á pasiones que brotan de los vicios.

—No te contradigo... Pero ¿por qué juzgas inmoral la obra?

—Por las condiciones de la heroína...

—¿Pues qué?... Si de ella se deriva, como